

Leo Margets y Pablo del Palacio

Los autores

Leo Margets (Barcelona, 1983) es la mujer que ha llegado más lejos en el campeonato mundial de poker celebrado en Las Vegas en verano de 2009, alcanzando la 27ª posición de entre casi 6.500 participantes, lo que la convierte en la mejor jugadora del mundo. Es licenciada en Económicas en Londres, tiene un máster en Dirección de Empresas de Comunicación, habla cinco idiomas y es una gran experta en Inteligencia Emocional.

Pablo del Palacio (Madrid, 1981) es licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Madrid y Máster de Gestión Cultural por la Universidad Carlos III de Madrid. Después de trabajar en distintos bufetes especializados en propiedad intelectual dejó la abogacía para probar suerte en otras profesiones directamente relacionadas con la cultura. Entre sus actuales ocupaciones se encuentra el juego del poker y, aunque es autor de una novela todavía inédita, su carrera literaria comienza con *Leo Margets y La reina del poker*, primera obra publicada.

La reina del poker

La obra

Los secretos de una de las mejores jugadoras de poker del mundo

Hay vidas nada convencionales de la misma forma que hay profesiones que se escapan de los formalismos más tradicionalmente establecidos. Y una de ellas es viajar, jugar, aprender, jugar, disfrutar, jugar, sorprender, jugar y, además, ganar. El juego es el poker, los viajes, destinos diseminados por todo el planeta, el aprendizaje son las nuevas tácticas y la corrección del propio juego y el premio: ganar. Ganar dinero, prestigio y nombre. Y sobre todo eso, sobrevuela un verbo: jugar.

Este es el perfil de Leo Margets, barcelonesa de 26 años de edad y poseedora del título *The Last Woman Standing*, o lo que es lo mismo: la última mujer en pie en el Main Event de las World Series of Poker, el campeonato de poker más importante del mundo y la número 27 de 6.496 jugadores. Es decir, el mejor resultado que nunca ha conseguido una mujer y el mejor también al que ha llegado un jugador español en este torneo.

Una carrera meteórica

Más de uno puede decir que lleva una carrera meteórica y es cierto, pero es indudable que Leo Margets también ha nacido para jugar al poker, una disciplina en la que se mueve con la soltura de los veteranos, porque aún con su edad es toda una veterana. Una mujer de estas características, que ha copado las portadas de las principales revistas del sector y algunas de las más importantes de información generalista, es también protagonista de su propia historia. La que cuentan, al alimón ella misma y Pablo del Palacio en “La reina del poker. Los secretos de una de las mejores jugadoras de poker del mundo” (Editorial Planeta).

Cuenta del Palacio, también jugador aficionado, que tuvo “un momento de lucidez, todo encajaba: me gustaba escribir, jugar al poker y conocía a Leo Margets (llevábamos cerca de diez años sin hablar, pero, para un madrileño, eso es una solida amistad). Tenía que escribir un libro sobre ella, estaba claro”. Y con esa determinación se plegó a la agenda de Margets e hilando una y otra conversación, mitad entrevista mitad charla de amigos, ha salido un libro que repasa toda su vida desde sus inicios, hasta la actualidad, sus jugadas, la actitud ante las partidas, los rivales, los viajes, su pareja, sus planes de futuro... a modo de largo diálogo.

Una forma de vivir que influye en su propia vida de chica joven que sabiéndose estrella no se comporta como tal, que dice del juego que ha convertido en su oficio lo siguiente: “El poker es una ciencia basada en información imperfecta”. Pero en más de una mano, ella la perfecciona.

Leo Margets empezó a trabajar como marketing manager en 888.com un casino online y

a la vez jugaba. Ahora es embajadora de esta marca y sólo trabaja jugando en partidas celebradas en Costa Rica, Canarias, Praga, Melbourne... y ¡cómo no! Las Vegas. Allí consiguió, después de jugar doce horas seguidas, quedar en el puesto 27 y ganar 350.000 dólares.

Una apariencia nada común

Leo, ya se sabe, es joven. Y también es guapa, simpática y humilde a lo que se suma todas las características que la han situado donde está en el mundo del poker. Cuenta en el epílogo, y es lo más sorprendente, que cuando recibió la llamada de Pablo del Palacio estaba más nerviosa de lo que él parecía y que ignoraba si podía interesarle a alguien su vida.

De eso hace tan sólo unos meses, septiembre de 2009. Poco tiempo también, desde 2008, ha pasado hasta llegar a ser todo un boom mediático y casi un fenómeno sociológico. Y eso se constata cuando se consulta el blog desde el que narra sus peripecias en las mesas de juego www.leomargets.com y si se ignora el anuncio de la empresa que la patrocina, se puede tener la sensación de adentrarse en uno más de los sitios de adolescentes crecidas dispuestas a contar su vida y milagros aderezadas con fotos en las situaciones más dispares, pero eso dura segundos. Avanzar en la pantalla es descubrir secretos de partidas, manos, resoluciones, consejos... y vídeos en los que aparece una chica pizpireta en salas pobladas por hombres que juegan a jugar ser el mejor, hasta que se encuentran con ella.

Y todo este conglomerado vive en un universo de palabras inglesas que trufan cualquier momento. Por eso el libro se cierra con un glosario imprescindible para los neófitos en la materia y sin los cuales es imposible ya no jugar sino casi entender a la protagonista cuando habla de su trabajo que es también su propia vida.

El prólogo de una jugadora

Nativel Preciado, prologuista de “La reina del poker”, aprendió a jugar en alta mar, en un crucero de lujo, hace treinta años y desde entonces forma parte de ese grupo de eruditos, un club abierto a todos pero en el que no todos triunfan. De ella dice que “su habilidad consiste en limitar el poder de las circunstancias y la suerte. Quiero decir que, a Leo, las casualidades siempre la pillan trabajando”. Una buena definición para una joven a la que admira por “abrirse paso en un presente hostil”.

Destapa en su presentación el mito de los tugurios nublados por el humo, llenos de cartas marcadas en los que los jugadores se ponen ciegos de whisky e invita al lector a descubrir que para ser una gran jugadora profesional se necesita mucha disciplina, tenacidad, constancia e incluso resistencia física. Hay que ser una estratega en toda regla, asegura, ya sea jugando en casino o en internet online porque la concentración, dice, “es vital”.

No termina la introducción como podría suponerse pasen y vean sino invitando al lector a aprender de los autores del libro, para a la vez expresar un deseo: “Ahora sólo me falta ganarles, al menos, un partida. Es mi sueño”.